

Klaric, Kevin; García Fernández, Arturo

Movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: un estudio de cohorte

V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina

31 de mayo y 1º y 2 de junio de 2017

Klaric, K.; García Fernández, A. (2017). Movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: un estudio de cohorte. V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, 31 de mayo y 1º y 2 de junio de 2017, Ensenada, Argentina. EN: . En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10686/ev.10686.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: un estudio de cohorte

Kevin Klaric, Arturo García Fernández

Universidad de Buenos Aires (UBA)

sociologiaklaric@gmail.com, aggf_75@yahoo.com.ar

Resumen

El trabajo a presentar se inserta dentro del campo de estudio de la estratificación y la movilidad social. Particularmente en la presente ponencia se buscará analizar el modo en que se configuran los patrones de movilidad social intergeneracional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires según las cohortes 1933-1967 y 1968-2012. Se parte de un abordaje metodológico cuantitativo utilizando como fuente de datos la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2012-2013 realizada a través del proyecto FONCyT “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003 – 2011” coordinado por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700 casos. De este modo el análisis de las modificaciones o reproducciones de las posiciones sociales, de una generación a otra, permite abordar una de las aristas de la desigualdad social. En este sentido, el campo de estudios de la movilidad social, como problemática clásica de la sociología, tiene aún mucho por brindar.

Palabras claves: movilidad intergeneracional, estructura socio-ocupacional, movilidad relativa, movilidad absoluta, cohorte generacional.

1. INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

El objetivo general de este trabajo es analizar el modo en que se configuran los patrones de movilidad social intergeneracional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por cohorte

etaria: por un lado, los nacidos antes de 1967, y por el otro, los originados luego de dicha fecha. De este modo, partiendo del análisis de movilidad absoluta y relativa, se intentará:

- Describir las principales tendencias de movilidad absoluta para la CABA 2012
- Relacionar las tendencias de movilidad absoluta con la cohorte generacional
- Analizar las principales tendencias de movilidad relativa para la CABA 2012
- Identificar las tendencias de movilidad relativa por cohorte generacional

El estudio de la movilidad social, según Lipset y Bendix (1963), supone el análisis de los procesos por los cuales los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad, posiciones a las que se adjudican por consenso general valores jerárquicos específicos. Como afirman Torche y Wormald (2004:37): “Este cambio temporal tiene una dimensión intergeneracional (padres a hijos) y una intra-generacional (a través de la vida de las personas)”. Este estudio se dirige al análisis de la movilidad ocupacional intergeneracional, esto es, el proceso por el cual los hijos ascienden, descienden o se mantienen (inmovilidad) en determinado estrato ocupacional definido por su posición en el mercado de trabajo con respecto a la posición que ocupan u ocupaban sus padres. Para puntualizar dicho propósito, es necesario definir una estructura de estratificación donde la movilidad tendrá lugar en la distinción, y, sobre todo, en la jerarquización de los segmentos poblacionales que comparten oportunidades y condiciones de vida semejantes en cada estrato y diferentes entre sí (Torche y Wormald, op.cit.). De este modo, el análisis de las modificaciones o reproducciones de las posiciones sociales, de una generación a otra, permite abordar una de las aristas de la desigualdad social. Asimismo, pueden identificarse principalmente dos tipos de movilidad social (Germani, 1963; Torrado, 1994): absoluta y relativa. La primera es causada por el cambio en la distribución de estratos de origen y destino, es decir, por el cambio en el tamaño relativo de los estratos a través del tiempo. Esto se produce “inevitablemente por los cambios en la demanda de la fuerza de trabajo, por lo que no refleja el grado de apertura de una sociedad sino las oportunidades disponibles” (Kessler y Espinoza, 2007: 269). Sin embargo, como bien se puede conjeturar, esto no significa necesariamente que las personas de diferentes orígenes tengan oportunidades más igualitarias de acceder a diferentes posiciones, sino que

su movilidad se debe al cambio estructural, es decir a las fluctuaciones económicas y demográficas. Por esta razón, para neutralizar el efecto que el cambio absoluto tiene sobre el tamaño de los estratos o clases, es inevitable el análisis de la movilidad relativa. Básicamente, ésta apunta a las oportunidades relativas de personas de orígenes diferentes de acceder a determinados destinos controlando la movilidad estructural.

Es en este sentido es que Goldthorpe en su estudio con Erikson (1992), señala que las tasas relativas de movilidad social intergeneracional refieren a las chances de pasar de una clase a otra. En efecto, son la base analítica para estudiar el régimen de movilidad social intergeneracional y cómo se despliega en el tiempo la desigualdad de oportunidades en determinada sociedad. En la práctica se mide a través de la interacción de flujos entre las posiciones de clase una vez que son controlados los efectos de las variaciones entre las distribuciones de orígenes y destino (expresada en las diferencias de los marginales).

A partir de lo mencionado, planteamos la siguiente hipótesis que guiará el trabajo:

- El supuesto de este estudio es que en épocas de cambio de modelo económico hay un conjunto de fuerzas que operan en diversos sentidos sobre la estructura socio-ocupacional. Es así que, durante el pasaje de un modelo predominantemente desarrollista a uno neoliberal-aperturista, las transformaciones estructurales tienen implicancias en los procesos de movilidad socio-ocupacional. En este sentido, la hipótesis de trabajo sostiene que las oportunidades de los grupos etarios de alcanzar mejores posiciones en relación con la generación antecedente, están sujetas tanto a la capacidad de la sociedad de provocar condiciones estructurales para que el acceso se produzca, como al tipo de inserción socioproductiva en el sector económico. A fin de indagar y profundizar sobre esta última cuestión, las preguntas claves que guiarán la segunda parte del trabajo son las siguientes: ¿cuáles fueron las oportunidades relativas de personas de orígenes diferentes de acceder a determinados destinos en cada cohorte etaria, más allá de dichas transformaciones estructurales? ¿cómo se vinculó la desigualdad de oportunidades con cada una de las cohortes generacionales, una vez que fueron neutralizados los efectos estructurales sobre la movilidad de clase?

2. DISEÑO METODOLÓGICO. ESQUEMA DE CLASES Y TÉCNICAS DE ANÁLISIS

2.1 Características de la muestra

Como ya se indicó, en el presente trabajo se indaga sobre las pautas de movilidad social en la estructura de estratificación social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por cohorte generacional. Para estos fines, se parte de un análisis de datos cuantitativos utilizando como fuente de datos la encuesta FONCyT (2012-2013) “*Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003 -2011*”, coordinada por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). La muestra es de tipo probabilística estratificada proporcional y consta de 700 casos. El universo de análisis estuvo conformado por personas mayores a 30 años, ocupadas, que residían en Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lo que se busca con este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Erikson y Goldthorpe, 1992, p 73), esto es, una edad en la que habitualmente las personas ya han transitado una buena parte de su carrera ocupacional y se encuentra en la cúspide de su trayectorio ocupacional. Las cohortes de hijos/as están comprendidas por las personas nacidas entre 1933 y 1967 y por los nacidos entre 1968 y 1983. Estas cohortes en sí mismas no distinguen dos períodos históricos definidos, sino que brindan un medio seguro para estimar el período en que cada grupo se insertó y desarrolló. Por esta razón, y con el fin de lograr que las cohortes reflejen lo más fielmente los períodos históricos considerados (modelo desarrollista y modelo neoliberal), se estima que la inserción en el mercado se produjo, para la primera cohorte, desde fines de los ‘60 hasta fines de los ‘80, mientras que, para la segunda, desde la década del ‘90 hasta el 2012.

Para concluir, cabe aclarar que esta encuesta de movilidad social recaba información sobre los orígenes sociales a partir de preguntas retrospectivas que se le realizan a los/las encuestados/as acerca de la posición del padre, madre o principal sostén del hogar cuando los mismos tenían alrededor de 16 años.

2.2 Metodología: la medición empírica de los estratos en la encuesta a partir del esquema de Susana Torrado

A partir del nomenclador propuesto por Torrado (1992), se construyen 5 estratos ocupacionales, que se basan en el tratamiento simultáneo de tres variables: a) ocupación principal; b) categoría de ocupación y, c) tamaño del establecimiento.

En términos operacionales, la variable “ocupación principal” corresponde a una descripción de la naturaleza del trabajo realizado por los agentes productivos¹. La “categoría ocupacional” expresa el rol jerárquico ocupado por los distintos agentes en el proceso productivo; es decir, si son cuentapropistas, empleadores o asalariados². Finalmente, la variable tamaño del establecimiento es una variable *proxy* que permite identificar el nivel de productividad de determinadas empresas.

Las categorías de la variable “ocupación principal” son reagrupadas con el propósito de definir grupos ocupacionales que tuvieran la mayor homogeneidad posible respecto a las siguientes ocupaciones: a) la posición jerárquica que deriva de la organización y complejidad del trabajo; b) la profesionalidad y calificación formal (que requiere la finalización de ciertos niveles y tipos de educación formal) o informal (entrenamiento en el trabajo); c) el carácter manual o no-manual de las tareas (para apuntar a una categoría que tiene una aceptación bastante amplia en ciencias sociales).

Se describe a continuación el contenido ocupacional de cada estrato en su nivel “agregado”, resultante de la delimitación empírica de los mismos (sólo se enumeran los grupos de ocupación de alta frecuencia empírica en cada estrato).

Variables			
Estratos	Grupo de	Categoría de ocupación	Tamaño del establecimiento

¹ Cabe aclarar que para clasificar las ocupaciones la encuesta adoptó el enfoque presente en el nomenclador internacional CIUO-08 (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones, 2008), que agrupa a prácticamente todas las ocupaciones habidas en un orden decreciente. El CIUO-08 -a diferencia del Clasificador Nacional de Ocupaciones-, pertenece a la familia internacional de las clasificaciones económicas y sociales y fue elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

² Este aspecto recupera la distinción entre la *propiedad* y la *posesión* de los medios de producción de la corriente neo-marxista (Wright, 1992).

	ocupación		
Directores y profesionales			
Directores de empresa (I)	1	Empleadores o Asalariados	Más de 5 ocupados
Profesionales en función específica (II)	2	-	-
Cuadros técnicos y pequeña burguesía			
Propietarios de pequeñas empresas (III)	3	Empleadores	Más de 5 ocupados
Cuadros técnicos y asimilados (IV)	3	Asalariados	-
Pequeños productores autónomos (V)	3	Empleadores o cuenta propia	Hasta 5 ocupados
Empleados administrativos y vendedores			
Empleados administrativos y vendedores (VI)	4; 5	Asalariados	-

Obreros calificados			
Trabajadores especializados autónomos (VII)	6; 7; 8	Empleador o Cuenta propia	-
Obreros calificados (VIII)	6; 7; 8	Asalariados	-
Obreros no calificados			
Obreros no calificados (IX)	9	Asalariados	-
Peones autónomos (X)	9	Empleador o cuenta propia	-
Empleados domésticos (XI)	9	Servicio doméstico, fijo o por horas	-

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

3.1. Análisis de la movilidad absoluta

Una primera aproximación puede hacerse describiendo la estructura de clases de la cohorte nacida previo a 1967 (*ver Tabla 1*). La clase de destino (aquella ocupada por los/las encuestados/as del grupo etario de mayor edad), brinda información acerca de cómo se configura, aproximadamente, la estructura socio-ocupacional desde 1960 hasta fines de la década del '80. Durante este período puede notarse que adquiere un peso central el estrato compuesto por los directores y profesionales, y por los cuadros técnicos, representando en su totalidad a un 55,1% de la población estudiada. En este sentido, los cuadros técnicos son los que mayor representación adquieren (27,4%). Luego le sigue la importante participación de los directores y profesionales (27,7%). Finalmente, no sólo los obreros calificados pierden su

peso relativo en la estructura socio-ocupacional de la ciudad (19,7%), sino que además los obreros no calificados disminuyen su porcentaje (7,4%).

Una segunda aproximación posible puede hacerse describiendo la estructura de estratos de la cohorte nacida post 1967 (*ver Tabla 2*). Puede notarse que adquieren un peso central, por una parte, los directivos y profesionales, y por la otra, los empleados administrativos, llegando a un total del 52,6% de la población estudiada. En este sentido, estos dos estratos son los que mayor representación adquieren (26,3% cada uno). En segundo lugar, los cuadros técnicos mantienen su peso relativo en la estructura socio-ocupacional (22,3%). Finalmente, cabe destacar que disminuyeron los obreros calificados (14,6%), mientras que aumentaron los obreros no calificados (10,6%).

Esta primera aproximación al objeto de estudio puede complejizarse al comparar la situación del estrato de destino con aquella conformada a partir de las posiciones de origen. Aunque no puede hablarse de una estructura pasada concreta, la información del estrato de origen nos permite evidenciar los cambios que se han producido intergeneracionalmente. De este modo se evidencian cinco transformaciones significativas en ambas cohortes:

- **Cohorte pre-1967**

1) Ampliación de los directivos y profesionales (de 12 puntos porcentuales), posiblemente vinculada a la profundización del modelo sustitutivo durante la era desarrollista (1958-1976). Ésta estuvo orientada a la producción de bienes de consumo durables e insumos intermedios (petroquímicos, siderúrgicos, etc.), con un carácter más concentrado y centralizado de acumulación de capital y un impacto en el empleo y en la estructura ocupacional. En ese contexto, las ocupaciones de alta calificación son las más requeridas, sobre todo de profesionales y directivos (Torrado, 1952: 403). Parece difícil considerar que el crecimiento del estrato directivo y profesional no tenga una relación con la expansión del nivel educativo durante el período previo.

2) Leve aumento de los cuadros técnicos (de 3 puntos porcentuales), debido, entre otras cosas, a la expansión de la clase media urbana. La desaparición de medianos y pequeños

industriales es compensada con el aumento de pequeños propietarios del comercio y los cuadros técnicos del sector servicios (cuadros técnicos).

3) Incremento en los empleados administrativos (de 3 puntos porcentuales), explicado, en parte, por la amplitud del empleo no marginal de ingresos medios y del empleo estatal.

4) Fuerte disminución de los obreros calificados (de 17 puntos porcentuales), como consecuencia de la reducción de los pequeños y medianos empresarios industriales. Esta consecuencia se explica por la transferencia de ingresos hacia las empresas transnacionales y la concentración del capital que provocaron la quiebra de los pequeños y medianos productores industriales. Por otra parte, es importante señalar que durante el modelo aperturista (1976-1983), en lo que se refiere a la ocupación, se prolongan o acentúan las tendencias del período anterior: disminución de la mano de obra ocupada en la industria, y aumento de la empleada en el sector terciario.

5) Leve descenso de los obreros no calificados (de un 1 punto porcentual). En la parte inferior del sistema de estratificación social se observa una fuerte inmovilidad en el segmento de clase trabajadora no calificada. Esta situación puede deberse a la reproducción intergeneracional en ocupaciones precarias, condiciones de pobreza y áreas urbanas segregadas.

- **Cohorte post-1967**

1) Expansión de los estratos directivos y profesionales (de 5 puntos porcentuales), beneficiada por la reconversión económica que genera la expansión de un núcleo moderno de empresas de servicios e industriales (de alto desarrollo tecnológico). De esta manera se produce un crecimiento de ocupaciones gerenciales y profesionales de alta calificación, y se conforma un segmento de clase media-alta ligado a corporaciones financieras y empresas de servicios multinacionales con altos salarios y un estilo de vida suntuoso.

2) Achicamiento de los cuadros técnicos (de 6 puntos porcentuales), favorecido por la apertura y desregulación de la economía, que producen la desaparición de gran parte de las pequeñas y medianas empresas manufactureras, y la consecuente disminución de los cuadros técnicos.

3) Aumento del estrato administrativo y de comercio (de 8 puntos porcentuales), explicado por el paso de un amplio sector conformado por empleados y cuadros técnicos de la administración y empresas estatales privatizadas que transitan trayectorias descendentes hacia ocupaciones de servicios de rutina (empleados de comercio) con un alto nivel de precariedad laboral. El crecimiento de la clase administrativa y de comercio no implica necesariamente una mejora en las recompensas sociales asociadas. Esta situación cuestiona la relación lineal entre movilidad ascendente y mejora en las retribuciones, status social, etc³.

4) Contracción (de 8 puntos porcentuales) del estrato obrero calificado, entendida por la serie de reformas que transforman una estructura económica fuertemente industrializada en otra principalmente de servicios. La privatización de las empresas de servicios públicos y las industrias básicas de hierro, acero, petróleo y petroquímicos tienen el mismo efecto de contracción de la mano de obra asalariada calificada (Sautu, 1997).

5) Ligero incremento de la clase obrera no calificada (1 punto porcentual), este aumento posiblemente se debe al desenvolvimiento de las posiciones más desventajosas: peones autónomos y empleados domésticos, es decir, el núcleo duro de lo que puede definirse como “masa marginal” (Nun, Murmis, y Marín, 1968).

Tabla 1. Estructura de clases de origen y destino y variación intergeneracional por cohorte generacional. CABA 2012-2013

Cohorte (pre-1967)	Origen (%)	Destino (%)	Variación (%)
--------------------	------------	-------------	---------------

³ Véase “¿Ascenso social o movilidad espuria?: un análisis de las trayectorias de movilidad social desde la clase obrera. Argentina 2007 – 2008”. María Clara Fernández Melián, José Javier Rodríguez de la Fuente y Jérica Lorena Plá (2013).

Directores y profesionales	16	27,7	11,7
Cuadros técnicos	23,7	27,4	3,7
Empleados administrativos	14	17,7	3,7
Obreros calificados	37,4	19,7	-17,7
Obreros no calificados	8,9	7,4	-1,5
Total	100	100	
	(N=350)	(N=350)	
Cohorte (post-1967)	Origen (%)	Destino (%)	Variación (%)
Directores y profesionales	21,1	26,3	5,2
Cuadros técnicos	28,6	22,3	-6,3
Empleados administrativos	18,3	26,3	8
Obreros calificados	23,1	14,6	-8,5
Obreros no calificados	8,9	10,6	1,7
Total (%)	100	100	-
N	350	350	-

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

En la Tabla 2 se presentan los porcentajes de salida (el 100% se calcula sobre la clase de origen), con el propósito de observar el grado de “herencia o movilidad” que se encuentra entre los diferentes estratos. El análisis de la distribución outflow nos permite en primera instancia abordar el fenómeno de la herencia a partir de la siguiente pregunta: ¿en qué posiciones hay mayor o menor inmovilidad? Para analizar dicha problemática es preciso dirigirse a la diagonal principal, compuesta por aquellas celdas en las cuales el estrato de origen coincide con el estrato de destino. A través de los distintos estudios de movilidad social se ha concluido que la herencia no se presenta de manera uniforme a lo largo de la diagonal, sino que adquiere mayor peso en los extremos de la misma. Así, según esta

proposición, se establece que son los estratos superiores e inferiores los que se caracterizan por tener una “alta herencia”. Para la cohorte pre-1967 este postulado se comprueba, puesto que en ambos extremos se ubican los dos porcentajes más elevados: en el extremo superior de la estratificación un 48,2% de los individuos con un origen directivo-profesional se mantiene en la misma posición; asimismo, en el extremo inferior, es decir, en el estrato de los obreros no calificados, un 32,3% hereda su posición. En este sentido es interesante destacar que el estrato ubicado en el centro de la estratificación obtiene el porcentaje más bajo: sólo un 22,4% de los trabajadores administrativos reprodujo su clase social.

Para la cohorte pre-1967, dicho postulado se comprueba únicamente en el extremo superior de la estratificación. El estrato directiva-profesional arroja a un 55,4% de sus descendientes al mismo estrato. En contraposición al supuesto expuesto, en el extremo inferior sólo un 25,8% de los hijos de obreros no calificados continúa siéndolo. Por otra parte, nótese que hay una mayor herencia de los trabajadores administrativos: quienes provienen del estrato administrativo, un 31,3% reprodujo su estrato, lo cual deja en evidencia la importancia de la herencia en el grupo etario de menor edad. En contraparte, la poca cantidad de casos hallados en el extremo superior derecho revela las pocas probabilidades existentes de descensos de largo alcance desde el estrato superior hasta el estrato inferior. Para la cohorte pre-67, no se registra ningún caso, mientras que para la cohorte post-1967, sólo un 4% desciende desde el estrato profesional y directivo hasta el estrato obrero no calificado.

Tabla 2. Tabla de movilidad social. Porcentajes de salida (outflow). CABA 2012-2013.

Estrato de origen	Estrato de destino (pre-1967)					
	Directores y profesionales	Cuadros técnicos	Empleados administrativos	Obreros calificados	Obreros no calificados	Total
Directores y profesionales	48,2	26,8	10,7	14,3	0,0	100

Cuadros directivos	37,3	27,7	14,5	15,7	4,8	100
Empleados administrativos	38,8	18,4	22,4	16,3	4,1	100
Obreros calificados	13	32,8	22,1	24,4	7,6	100
Obreros no calificados	9,7	19,4	12,9	25,8	32,3	100
Total	27	27,4	17,7	19,7	7,4	100 (N=700)
Estrato de origen	Estrato de destino (post-1967)					
	Directivos y profesionales	Cuadros técnicos	Empleados administrativos	Obreros calificados	Obreros no calificados	Total
Directivos y profesionales	55,4	17,6	20,3	2,7	4,1	100
Cuadros técnicos	29	22	30	12	7	100
Empleados administrativos	20,3	26,6	31,3	14,1	7,8	100
Obreros calificados	6,2	32,8	22,1	24,4	7,6	100

Obreros no calificados	12,9	19,4	25,8	16,1	25,8	100
Total	26,3	22,3	26,3	14,6	10,6	100 (N=700)

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

En segundo lugar, a partir de la lectura de una tabla de movilidad también puede preguntarse cómo se componen los estratos de destino. La pregunta que se intenta responder a partir de este tipo de lectura es: ¿de dónde provienen los miembros de cada estrato? (Torche y Wormald, 2004: 45). Para esto es necesario calcular los porcentajes de entrada o inflow (*ver Tabla 3*). Nuevamente, al igual que en el análisis de los porcentajes de salida, la diagonal principal acumula una importante cantidad de casos. Para la cohorte pre-1967, el auto-reclutamiento posee mayor fuerza en el estrato compuesto por los obreros calificados, puesto que un 46,4% tiene orígenes en el mismo estrato. Los obreros no calificados, con un elevado auto-reclutamiento, son el segundo estrato más homogéneo de la cohorte (38,5%). Para la cohorte post-1967, el auto-reclutamiento que posee mayor peso se ubica en el estrato compuesto por los obreros calificados (46,4%). Ahora bien, el segundo estrato con mayor importancia está compuesto por los profesionales y directores, alcanzando un total del (44,6%).

Finalmente, este modo de presentar la tabla de movilidad permite dar cuenta de cómo se conforma el estrato superior, y si es posible su acceso desde otros orígenes. En este sentido, el “acceso a la cúspide” es un camino posible, pero no para los hijos/as de los trabajadores no calificados, sino para los sectores medios. Para la cohorte nacida antes de 1967, un 32% de los individuos con orígenes técnicos y un 19,5% con orígenes administrativos acceden a la misma. Para los nacidos post-1967, un 14,1% de los administrativos y un 31% de los técnicos alcanzan el extremo superior de la estructura. Por su parte, es interesante destacar que, si comparamos a los obreros calificados, se puede reconocer un mayor nivel de movilidad en uno de los grupos etarios: para la cohorte pre-1967, un 17,5% asciende desde el estrato

obrero calificado hasta el directivo y profesional. No obstante, este ascenso no se observa de la misma manera para la cohorte post-1967 (5,4%).

Tabla 3. Tabla de movilidad social. Porcentajes de entrada (inflow). CABA 2012-2013.

Estrato de origen	Estrato de destino (pre-1967)					
	Directores y profesionales	Cuadros técnicos	Empleados administrativos	Obreros calificados	Obreros no calificados	Total (%)
Directores y profesionales	27,8	15,6	9,7	11,6	0,0	16
Cuadros técnicos	32	24	19,4	18,8	15,4	23,7
Empleados administrativos	19,6	9,4	17,7	11,6	7,7	14
Obreros calificados	17,5	44,8	46,6	46,4	38,5	37,4
Obreros no calificados	3,1	3,6	6,5	11,6	38,5	8,9
Total	100	100	100	100	100	100 (N=700)

Estrato de origen	Estrato de destino (post-1967)					
	Directores y profesionales	Cuadros técnicos	Empleados administrativos	Obreros calificados	Obreros no calificados	Total
Directores y profesionales	44,6	16,7	16,3	3,9	8,1	21,1
Cuadros técnicos	31,5	28,2	32,6	23,5	18,9	28,6
Empleados administrativos	14,1	21,8	21,7	17,6	13,5	18,3
Obreros calificados	5,4	25,6	20,7	45,1	37,8	23,1
Obreros no calificados	4,3	7,7	8,7	9,8	21,6	8,9
Total	100	100	100	100	100	100
N						700

Fuente: Elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

Como medidas resumen de los datos obtenidos en la tabla, pueden calcularse los índices de movilidad. Para la cohorte adulta el índice de movilidad es del 70,6%, cifra que se compone por un 48,3% de movilidad ascendente y por un 22,3% de movilidad descendente. Esto

indica que hay un mayor número de personas que cambia de posición con respecto a sus padres y madres, y que ese cambio es en su mayoría ascendente. Asimismo, la movilidad puede ser de larga o corta distancia. A este respecto, la movilidad de larga distancia supera a la movilidad de corta distancia (35,7% vs 34,8%). De estos resultados se puede concluir ya, que el dinamismo de esta cohorte, en el que participan los distintos tipos de movilidad, demuestra un cierto grado de desarrollo.

Para la cohorte post-1967, el índice de movilidad es del 67,4%, suma que se compone por un 36% de movilidad ascendente y por un 31,4% de movilidad descendente. De lo observado, no sólo se infiere que la movilidad absoluta es menor, sino que ésta posee un menor porcentaje de movilidad ascendente y un mayor porcentaje de movilidad descendente. A su vez, hay una disminución del índice de movilidad de larga distancia (28,6%) y un aumento de la movilidad de corta distancia (38,4%). Para la generación pre-1967, el mayor índice de movilidad ascendente puede deberse a que su medición comienza, principalmente, a fines de 1960. Durante esa época, el sector industrial no ofrece evidencias convincentes del deterioro en las oportunidades de empleo y en la producción de bienes manufacturados. Este trabajo sugiere que las evidencias no son convincentes porque la estructura social tiene por naturaleza una gran “inercia”, término con el que se quiere significar que su transformación y las consecuencias de su transformación son lentas y se manifiestan durante tiempos muy prolongados (Torrado, 1952). La “inercia” puede observarse, sobre todo, en la primera experiencia desarrollista donde aparecen nuevos rubros: los bienes intermedios (metalurgia, siderurgia, química), los bienes de capital (vehículos, maquinarias) y los bienes de consumo durable (artefactos eléctricos -llamados línea blanca- como televisores, heladeras, etcétera).

En contraposición, los nacidos post-1967, es decir, aquellos que ingresaron a la actividad económica durante el ‘90, son afectados terminantemente por el modelo aperturista implantado por la dictadura militar y por las políticas económicas neoliberales. Algunas de las principales políticas económicas tomadas en los ‘90 son: la desregulación económica, la reducción de la importancia cuantitativa de la producción industrial, la liberalización financiera y las privatizaciones. Los efectos del conjunto de políticas económicas neoliberales que impactan desfavorablemente en la estructura social, no sólo se expresan en un

menor índice de movilidad absoluta, sino que se manifiestan en un mayor índice de movilidad descendente y de corta distancia.

Tabla 4. Principales índices de movilidad social según cohortes. CABA. 2012-2013

Índices	pre-1967 (%)	post- 1967 (%)
Movilidad	70,6	67,4
Movilidad ascendente	48,3	36
Movilidad descendente	22,3	31,4
Movilidad corta distancia	34,8	38,8
Movilidad larga distancia	35,7	28,6

Fuente: Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

3.2 Análisis de la movilidad relativa

Como bien se planteó en el comienzo, el análisis de la movilidad relativa permite dar cuenta de las oportunidades relativas de los individuos de alcanzar determinados destinos controlando la movilidad estructural, esto es, la movilidad que es causada por el cambio en la estructura de clases entre origen y destino. De esta forma, en esta sección se analizarán los aspectos revisados anteriormente, pero desde esta nueva perspectiva.

En primer lugar, para avanzar sobre dicho propósito, los cinco estratos pasan a conformar tres clases sociales. Esta decisión se debe a que no se cuenta con la cantidad de casos suficientes para realizar un estudio de movilidad relativa de manera desagregada. Como no se necesitan obtener los resultados sobre cada estrato, se reduce la estructura de estratos a tres clases. De esta manera, los directivos y profesionales pertenecen a la clase alta. Los cuadros técnicos y empleados administrativos a la clase media. Y, finalmente, los obreros calificados y no calificados a la clase trabajadora.

En segundo lugar, emplearemos las razones de momios (*odd's ratios*), a través de las cuales se compara, por ejemplo, la probabilidad de que alguien con orígenes en la clase alta pertenezca a la misma clase en lugar de a la clase trabajadora versus la probabilidad de que alguien con orígenes en la clase trabajadora pertenezca a la clase alta en lugar de a su clase de origen.

Tabla 5. Oportunidades relativas de movilidad entre estratos (razones de momios)

		Clase de destino (pre-1967)				
		Clase alta	Clase media		Clase trabajadora	
Clase de origen	Estratos	I	II	III	IV	V
Clase alta	I	1,0	1,8	4,4	3,4	0
Clase media	II	-	1,0	2	1,7	7
	III	-	-	1,0	1,4	5,5
Clase trabajadora	IV	-	-	-	1,0	3,4
	V	-	-	-	-	1,0
		Clase de destino (post-1967)				
		Clase alta	Clase media		Clase trabajadora	

Clase de origen	Estratos	I	II	III	IV	V
Clase alta	I	1,0	3,2	0,7	18,8	13,7
Clase media	II	-	1,0	0,7	1,8	3,1
	III	-	-	1,0	2,2	3,9
Clase trabajadora	IV	-	-	-	1,0	1,6
	V	-	-	-	-	1,0

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

Con respecto a la barrera de “cierre” o “clausura” de la clase alta, las razones de momios nos permiten reforzar el argumento planteado anteriormente de que es la clase que se ubica más próximo a la élite la que posee mayores oportunidades relativas de acceder a dicha clase. De manera detallada, si se observa a la clase obrera en su conjunto (*Tabla 6*), puede afirmarse que las chances relativas de acceso al estrato superior son 2 veces (7,8/3,4) más altas para los individuos con orígenes en la clase trabajadora pre-1967 que para los individuos con orígenes en la clase trabajadora post-1967. Por otra parte, las chances relativas de acceso a la clase superior son similares (1,3/1,4), tanto para los individuos con orígenes en la clase media pre-1967, como para los individuos con orígenes en la clase media post-1967.

Tabla 6. Oportunidades relativas de la clase media y obrera de acceder a la clase alta

Clase social o estrato	Razón de Momio (pre-1967)	Razón de Momio (post-1967)
Clase media	1,3	1,4
Clase trabajadora	3,4	7,8

Fuente: elaboración propia en base Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual.

4. Conclusión

El análisis planteado permitió caracterizar a la estructura socio-ocupacional de la CABA (2012-2013), como una estructura de “clases medias” con una fuerte participación del estrato profesional y directivo, en donde éstos explican casi dos tercios de la misma, algo esperable en una ciudad atravesada fuertemente por el proceso de tercerización económica y por la globalización que supusieron las políticas de apertura económica y de flexibilización laboral tras el Consenso de Washington (1990). Ahora bien, si esto puede ser un factor explicativo para la cohorte post-1967, para explicar lo sucedido para la cohorte pre-1967, nos tendríamos que enfocar en las políticas económicas iniciadas durante el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962). Este modelo implicó un proceso regresivo de concentración de ingresos, provocando el incremento tanto de la clase alta, como del estrato técnico ligado al capital transnacional. Como se podría suponer, las medidas implementadas para asegurar la hegemonía del nuevo modelo de acumulación transfirieron el ingreso desde los asalariados industriales hacia las empresas transnacionales cuyo éxito combinaron el uso del aparato represivo estatal ante las protestas sociales que desataron las sucesivas bajas en el salario real de la clase trabajadora. En suma, puede afirmarse que la industrialización sustitutiva del modelo desarrollista dejó impresa en la estructura productiva su peculiaridad más distintiva: una inmediata capacidad de la industria para liderar el crecimiento económico global, acompañada por una nula capacidad de creación de empleo en este sector, con el consiguiente reflujo de los nuevos incrementos de fuerza de trabajo “urbana” hacia sectores de menor productividad relativa, tales como el sector terciario.

En la etapa siguiente, durante el “modelo aperturista” (1976-1983), por primera vez se redujo el producto de la industria y aumentó el producto del sector terciario. En lo que se refiere a la ocupación, se prolongaron o acentuaron las tendencias del período anterior: disminución de la mano de obra ocupada en la industria, y aumento de la empleada en el sector terciario. La disminución de la mano de obra calificada fue una constante en ambas cohortes. Creemos que este modelo aperturista, por lo tanto, tuvo injerencia en la baja participación del estrato

obrero calificado de la generación previa como de la generación siguiente. El impacto de las políticas económicas neoliberales que en sucesivas etapas destruyeron la matriz industrial tuvo efectos en la estructura social de la ciudad de Buenos Aires, logrando una caída en las posiciones obreras (principalmente asalariadas) y en los pequeños y medianos comerciantes e industriales, que perdieron poder de competencia ante la apertura indiscriminada de bienes importados. Este cambio, forzó a que las generaciones sucesivas de hijos de obreros y pequeños empresarios “migren” hacia otras clases, generando nuevos canales de movilidad social ascendente intergeneracional. El acceso a la educación superior, como así también la ampliación de puestos no manuales rutinarios, de baja calificación, se convirtieron en destinos posibles para experimentar dicha movilidad ascendente.

Ahora bien, la reproducción social fue siempre un fenómeno persistente en la sociedad porteña. Los extremos de la estructura de clases de ambas cohortes, mostraron un fuerte nivel de herencia, que permiten aún hablar de ciertos mecanismos de cierre social como forma de mantención del estatus, para el caso de la clase superior, así como de reproducción intergeneracional de situaciones de vulnerabilidad para el caso de la clase trabajadora no calificada. Es importante señalar que en ambas generaciones se observó una fuerte herencia de los estratos ubicados en los extremos de la estructura ocupacional. Esta falta de fluidez se podría estar debiendo a los mecanismos de cierre social que posibilitan la reproducción social intergeneracional. El análisis de la movilidad relativa, a partir del cual se intentó indagar las pautas de movilidad neutralizando los efectos generados por los cambios económicos y demográficos, remarcó las tendencias halladas en el análisis absoluto. Sin considerar las cohortes, la clase media en su conjunto tuvo altas probabilidades de ascenso a la clase alta. Por el contrario, si se observa lo ocurrido con la clase trabajadora, estas probabilidades bajaron, sobre todo para la cohorte post-1967. Para esta cohorte, las probabilidades de descenso desde la cúspide hasta la base fueron notoriamente exiguas. La clase trabajadora pre-1967 tuvo dos veces más oportunidades de ascender a la clase alta que la clase trabajadora post-1967. Considerando estos resultados, se podría concluir que en la ciudad hubo una profundización de la desigualdad, sobre todo entre la clase alta y las clases trabajadoras.

5. Bibliografía

BENZA, G. (2014) *El estudio de las clases medias desde una perspectiva centrada en las desigualdades en oportunidades de vida*, Cuaderno del PUED, 4, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. (sección “Los estudios sociológicos sobre la movilidad intergeneracional”).

BOURDIEU, P. (2000). *¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos* en Poder, derecho y clases sociales, Madrid: Desclée.

CEPAL (2010), *La Hora de la Igualdad, Heterogeneidad estructural y brechas de productividad: de la fragmentación a la convergencia*, Santiago de Chile.

CORTÉS, F., y SOLÍS, P. (2006) *Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social*. Estudios Sociológicos, 491-499.

CHÁVEZ MOLINA, E. (2013) *Desigualdad y movilidad social en un contexto de heterogeneidad estructural: notas preliminares*, en Chávez Molina, E., Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA E. Y SACCO N. (2015) *Reconfiguraciones en la estructura social: dos décadas de cambios en los procesos distributivos. Análisis del GBA según en el clasificador de clases ocupacionales basado en la heterogeneidad estructural 1992-2013*, en Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014, comp. Javier Lindemboim y Agustín Salvia, EUDEBA

FEITO ALONSO, R., (1995) *Estructura social contemporánea: las clases sociales en los países industrializados*, Siglo XXI Editores, Madrid.

FILGUEIRA, C. (2001) *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*, Serie Políticas Sociales, 51, CEPAL, Santiago de Chile.

GOLDTHORPE, J. (1992) *Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro*, Revista Zona Abierta, N° 59-60, Madrid (págs. 229-243)

GERMANI, G. (1963) *La movilidad social en la Argentina*, en S.M. Lipset y R. Bendix, Movilidad social en la sociedad industrial, EUDEBA, Buenos Aires (págs. 317 a 334).

GLASS, D., Y HALL, J. R. (1954). *Social Mobility in Great Britain: A Study in Intergenerational Change in Status*. Social Mobility in Great Britain. Routledge and Kegan Paul.

KERBO, HAROLD, R. (2003) *Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global*, Mc Graw Hill/ Interamericana de España, S.A.U (selección de páginas).

KESSLER, G. (2011); *Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina?*, Revista Lavboratorio n° 24, IIGG/FSOC/UBA.

LIPSET, S.M. & BENDIX, R. (1963) *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: EUDEBA.

OIT (2008) *Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO)*, 2008.

PLA, J. (2013) *Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social*, en Chávez Molina E., *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires.

RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, J. Y PLÁ, J. (2013). *¿Cierre social, zona de amortiguamiento o fluidez? Hipótesis sobre los patrones de movilidad social en un contexto de crecimiento económico y aumento de la capacidad regulatoria del Estado. Argentina. 2007*, en Chávez Molina, E., *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires.

TORCHE, F. (2005) *Movilidad intergeneracional en México: Primeros Resultados de la Encuesta ESRY de Movilidad Social en México*, New York University.

TORRADO, S. (1998) *La medición empírica de las clases sociales, Familia y diferenciación social*. Cuestiones de método, EUDEBA, Buenos Aires

Manual de códigos de la Encuesta de movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual, IIGG-FSOC/UBA (proyecto PIP/CONICET-FONCyT).

WRIGHT, E. (1992) *Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases*, Revista Zona Abierta, N° 59-60, Madrid (págs. 17-126).